

fascinada y atormentada a un tiempo mismo por la vida que pasa.—B. SANÍN CANO.

<https://doi.org/10.29393/At143-107RCHM10107>

LA HERENCIA MORAL DE LA FILOSOFÍA GRIEGA, por nuestro miembro correspondiente, el Rector y Profesor de Filosofía de la Universidad de Concepción (Chile), Dr. *Enrique Molina*.

Como el título de esta obra lo indica, trátase de un estudio a fondo de la «herencia moral» que la filosofía griega ha dejado como precioso e insuperable legado a la cultura de Occidente. Los nueve capítulos que informan la obra son de un valor excepcional en los anales de la filosofía contemporánea, no sólo por su valor documental, su contenido histórico, sino también por la forma bella y conceptuosa, por la claridad y elegancia de estilo con que ha sido realizada. El profesor Dr. Molina nos habla de los filósofos presocráticos, los sofistas, Sócrates, Platón, los cínicos y los cirenaicos, Aristóteles, los epicúreos, los estoicos, desarrollando con gran interés, tanto en la parte biográfica y anecdótica como en la crítica del momento histórico y de las diversas especulaciones sistemáticas, los diversos temas, y agregando con espíritu hondamente saturado de la fragancia perenne de la sabiduría helénica una unción de artista, una emoción de filósofo, de moralista y de poeta que se traduce en simpatía saludable. Nos hace vivir en compañía de aquellos filósofos del «milagro griego», según la expresión de Renan, que nos dejaron «insuperables lecciones de grandeza, de rectitud de alma, de valor, de humanidad, de respeto a las instituciones patrias, y ¡que respeto! hasta rendir la vida por ellas». El capítulo dedicado a Sócrates es uno de los más hermosos, y justifica acabadamente el párrafo transcrito de las palabras liminares del libro y de las que en la «Conclusión»

del noveno capítulo consagra a poner de manifiesto el contraste de nuevos días en que «se han olvidado la disciplina estoica y el renunciamiento cristiano», y en que parece haber desaparecido aquel «afán por la cultura del alma que nos han revelado esos filósofos», entre los cuales «Sócrates se levantará como una divinidad tutelar y perdurable, como un centinela eterno de la conciencia cívica». El conocimiento de tales hombres como guías de la humanidad, el conocimiento de la sofrosine, de la ataraxia, de la autarquía, no es, sin embargo, suficiente; es preciso agregar, nos dice: «la contemplación filosófica, virtud cardinal para Aristóteles.» El fin de conseguir hacer por tales medios de cada hombre «una fortaleza inexpugnable» es, por otra parte, la gran lección que se aprende leyendo esta hermosa obra tan llena de enseñanzas y de sugerencias para el espíritu que busca la verdad y aspira a perfeccionarse en el conocimiento de sí mismo.

(De la *Revista del Círculo de Altos Estudios* de Rosario. República Argentina, mayo de 1937).



TRÓPICO, por *Fermín Estrella Gutiérrez*.

Fermín Estrella Gutiérrez es uno de los valores auténticos de la nueva literatura argentina. Su temperamento, vigoroso y fino a la vez, se ha ejercitado con igual éxito en el cuento, la poesía, el ensayo crítico o la novela. En todas sus actividades artísticas evidencia una veta cardinal: la creación. Es, por eso, un espíritu esencialmente poético, tan rico para la imagen de pura naturaleza como para la alta creación en que son menester otras materias espirituales. Lo que más le caracteriza, por esa modalidad, es que siempre hace poesía; hasta cuando trabaja en planos de intervención razonativa, su vigor lírico desplaza las